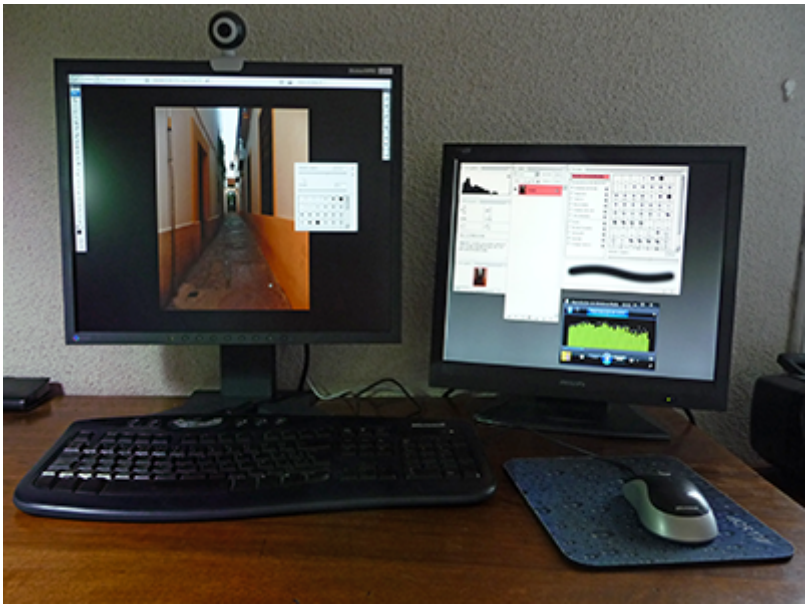
Como trabajar con dos monitores a la vez

Gustavo Sánchez Muñoz

(Octubre de 2007)

En la actualidad, los sistemas operativos son capaces de trabajar con dos monitores a la vez y muchos de los programas, especialmente los de diseño gráfico, se benefician de esta posibilidad, como hemos indicado en "Usos de "Nueva ventana" para un mismo documento en InDesign, Illustrator o Photoshop", por ejemplo.



Así, podemos estar viendo las imágenes que retocamos en uno de ellos (el principal) mientras que en el secundario tenemos, por ejemplo, las paletas del programa y algún otro programa de apoyo (como el reproductor de música, que no todo es trabajar).

Elementos necesarios

Para montar un sistema de trabajo basado en dos monitores sólo hacen falta cuatro cosas: Un sistema operativo razonablemente moderno, dos monitores, y una tarjeta gráfica capaz de trabajar con esos dos monitores.

1. El sistema operativo

Esta descripción se basa en Microsoft Windows XP, pero es muy similar en los sistemas más recientes de esa firma y debe de ser muy similar en Apple Macintosh. En realidad, cualquiera de las versiones modernas de los sistemas más extendidos, Linux incluido, debe de ser capaz de hacer esta tarea.

2. Los monitores

Monitor primario

Éste es el monitor en el que vamos a ver los gráficos. Debe ser el mejor de los dos. En mi caso, usaré un Eizo Flexscan 1932 SH de 19 pulgadas que le he comprado esta primavera en LaTiendaweb, de la empresa Servigraf, (junto con un ColorMunki Design que ya comentaré cuando tenga tiempo).

La ventaja de este monitor Eizo, además de que es de mucha más calidad que el otro, es que es capa de rotar 90 grados. Es decir, que puede trabajar *sobre la marcha* en apaisado o en vertical (lo que es muy util con imágenes de retratos, por ejemplo y más barato que comprar un monitor mucho más grande). El monitor es bueno, aunque no llega a la calidad de la gama ColorEdge de Eizo (mi presupuesto era modesto y el Eizo Flexscan es muy asequible).

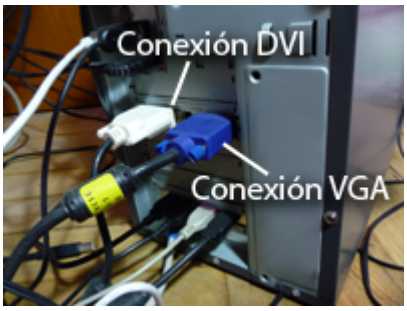
Monitor secundario

Éste es el monitor en el que **NO** vamos a ver los gráficos, sino que vamos a usar de apoyo. En mi caso usaré un monitor muy pedestre, un Philips de 17 pulgadas 170 S4 ya bastante pasado (tan pasado que lo cambié después de escribir este artículo por un pedestre LG IPS de 22 pulgadas). La calidad, siempre que cumpla unos mínimos no es especialmente importante.

3. La tarjeta gráfica

Es la pieza que se encarga de controlar el juego gráfico entre ambos monitores, los programas y el sistema operativo. Hoy día, casi cualquier tarjeta medianamente decente es capaz de trabajar con dos monitores (se llaman tarjetas duales). En mi caso, se trata de una tarjeta Nvidia GeForce 6200 que compré hace poco en una gran superficie por casi 100 euros cuando se averió la anterior.

El procedimiento



Se conectan ambos monitores al ordenador y a la red eléctrica. Si sólo hay en el ordenador una salida de tipo DVI (que ofrece mejor calidad que las conexiones tradicionales VGA), usaremos esa salida para el monitor principal y dejaremos la salida VGA para el monitor secundario. En mi caso, como el monitor Philips no tiene DVI, no había mucho que decidir.

Una vez hayamos arrancado el sistema operativo (en este caso las instrucciones concretas son para Windows XP, 7 o 10), vamos al escritorio (o donde se controlen las opciones de visualización del monitor) y pinchamos con el botón derecho para acceder a "`Propiedades - Configuración`".

Allí veremos dos monitores identificados con números. El (1) es el principal y el (2) es el secundario. Si tenemos dudas de cuál es cuál, apretamos el botón "Identificar". El monitor principal será aquel en el que marquemos la casilla "Usar este dispositivo como monitor principal". Cuando pulsemos la imagen del otro (el secundario), marcaremos la casilla "Extender el escritorio de Windows a este monitor".

Las propiedades de cada monitor se pueden controlar independientemente, asignándoles la resolución necesario a cada uno y las "Opciones avanzadas" necesarias. De momento, confieso que no he logrado asignar un perfil de color distinto a cada uno de ellos, pero como el monitor secundario lo voy a usar para tareas administrativas, tampoco me he esforzado (ya estaba razonablemente estabilizado antes de pasar a esta tarea).

Eso es todo. Básicamente puede ser una forma de aprovechar un monitor viejo cuando compramos uno nuevo (y mejor). También puede ser una forma de tener mucho más espacio de trabajo sin tener que gastarnos una millonada en un sólo mega monitor.

Sobre la rotación del monitor, hablamos en otro lado.

Se conectan ambos monitores al ordenador y a la red eléctrica. Si sólo hay en el ordenador una salida de tipo DVI (que ofrece mejor calidad que las conexiones tradicionales VGA), usaremos esa salida para el monitor principal y dejaremos la salida VGA para el monitor secundario. En mi caso, como el monitor Philips no tiene DVI, no había mucho que decidir.